

EPÍGRAFE 10.4: FASES MILITARES DE LA GUERRA CIVIL. LA EVOLUCIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA EN LAS DOS ZONAS. CONSECUENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES DE LA GUERRA. LOS COSTES HUMANOS.

1. FASES MILITARES DE LA GUERRA CIVIL

1.0 Sublevación militar y comienzo de la guerra [julio 1936]



El 17 de julio se inicia la sublevación militar contra la república en las guarniciones de Ceuta, Melilla y Tetuán y rápidamente se extiende por todo el protectorado. Al día siguiente, Franco se une al golpe de Estado desde Canarias. Viaja desde las Palmas a Tetuán para ponerse al frente de la sublevación que se extiende por toda la península. Los rebeldes triunfan en Castilla y León, Baleares, Canarias, Galicia, Navarra, el norte de Extremadura, el oeste de Aragón y el este de Andalucía.

En Madrid, el general Fanjul, encargado de la sublevación, asaltó el cuartel de la Montaña y se hizo fuerte con 1500 hombres. Sin embargo, esa tarde el cuartel fue rodeado por tropas leales a la república, la

Guardia de Asalto, la Guardia Civil y las milicias, derrotando a los sublevados y tomando así el control de la capital. En Barcelona, Lluís Companys, presidente de la Generalitat, forma gobierno con anarquistas y socialistas.

A partir de entonces se sucederán varias etapas cuya evolución va a estar ligada a la iniciativa de los sublevados:

1.1 La “guerra de columnas” y la marcha hacia Madrid [julio-noviembre 1936]



Las operaciones militares del principio de la guerra dieron lugar a lo que se llamó “guerra de columnas”. En esta etapa participaron columnas militares de ambos bandos, fundamentalmente del ejército regular en el caso de los sublevados y milicianos del lado republicano con el respaldo de algunos militares profesionales como los generales Miaja y Rojo. Eran columnas de pocos efectivos (2.000-3.000 hombres), la mayoría de infantería, que, con camiones, se desplazaban por amplias zonas, sin un frente fijo, buscando llegar a las ciudades importantes u ocupar puntos estratégicos.

La toma de Madrid se convirtió en el objetivo principal de los sublevados. Franco, desde el sur, y Mola, desde el norte, se dirigieron hacia la capital.

1.1.1 Avance nacionalistas por el oeste hacia Madrid:

- El ejército de África, bajo el mando de **Franco**, cruzó el estrecho de Gibraltar con la colaboración de la aviación y la marina de Hitler y Mussolini, para unirse a los sublevados de Sevilla, comandados por el General **Queipo de Llano**.
- Franco se dirigió hacia Extremadura y el valle del Tajo, conquistó Badajoz (ejemplo de durísima represión con 4.000 ejecuciones “ejemplarizantes”). Juan **Yagüe** dirige tres columnas hacia el norte por Extremadura. De esta forma se consigue tomar Mérida, que supone el poner en contacto los dos sectores de la España sublevada, Badajoz y

Toledo (liberando a la guarnición rebelde del general **Moscardó**). La liberación del Alcázar de Toledo fue un grave error militar -pues permitió a los republicanos organizarse- pero, sin embargo, constituyó una magnífica propaganda para Franco, que se convirtió en el “salvador de España”. A comienzos de octubre, las columnas nacionales habían alcanzado las proximidades de Madrid por el oeste.

1.1.2 Avance del G. Mola desde Navarra:

- Las tropas de Mola habían ocupado San Sebastián y la línea de la frontera vasco-francesa por Irún en agosto y quedó retenido en Somosierra por la resistencia miliciana. Por esta razón, las tropas de los generales sublevados Franco y Yagüe tenían más posibilidades de entrar en Madrid por el sur.

1. 2. La Batalla de Madrid [noviembre 1936 – marzo 1937]

Los sublevados se encontraron con una inesperada resistencia en Madrid. El gobierno republicano se había trasladado a Valencia y Madrid quedó bajo una improvisada Junta de Defensa, presidida por el general Miaja. Las milicias populares, con la ayuda de las brigadas internacionales frenaron a los insurrectos. El lema “no pasarán” se hizo célebre. Franco intentó un primer ataque frontal a la altura de la Ciudad Universitaria con el apoyo alemán de la Legión Condor. Ante el fracaso, optó por maniobras envolventes, de cara a rodear y aislar la ciudad. Las victorias republicanas del Jarama (feb 37) y Guadalajara (mar 37) hicieron fracasar también esta nueva estrategia. El resultado final en tablas hizo que este frente quedara estabilizado hasta el final de la guerra. Tras el fracaso, el bando sublevado descartó el ataque a Madrid.

1.2.1 Movilización general para salvar Madrid

En Madrid se lleva a cabo una movilización general para salvar la ciudad, convirtiéndose en un símbolo de lucha contra el fascismo. Para ello combaten las milicias y, una vez disueltas, el Ejército Popular. Además, llegan refuerzos para apoyar la causa. En noviembre llegan las Brigadas Internacionales, utilizando carros y aviones soviéticos. Desde Barcelona se moviliza una columna anarcosindicalista al mando de Durruti (líder de la FAI).

1.3. Campaña del Norte [abril – octubre 37]



Franco cambió de estrategia y decidió atacar el territorio republicano del norte, donde había una estrecha franja que abarcaba Asturias, Cantabria y el País Vasco que había quedado en manos republicanas pero aisladas del resto de la península. Esto proporcionó a Franco los principales centros mineros y siderúrgicos del país, un hecho determinante para la victoria final.

- El 31 de marzo se lleva a cabo una gran ataque sobre el País Vasco con el apoyo de la aviación italiana y alemana. En su avance, 26 de abril, aviones alemanes - la Legión Cóndor-, destruyeron Guernica, convirtiéndose en el primer bombardeo de la historia sobre población civil¹.

- Bilbao se rinde en junio de 1937 (a pesar del “cinturón de hierro”, trincheras

¹ Ensayando así un sistema de “guerra total”, muy utilizado después en la Segunda Guerra Mundial.

construidas con hormigón armado), y Franco deroga el Estatuto Vasco y los conciertos económicos.

- Santander se rinde en agosto.
- Asturias en octubre.

El ejército republicano no pudo reforzar el frente norte, aunque lanzó ofensivas en otros frentes, como la Ofensiva de Brunete (Madrid) y Belchite (Zaragoza), para aliviar la presión sobre el norte.

**1.4. Avance hacia el Mediterráneo [octubre 1937 – abril 1938].
La batalla de Teruel y la ruptura del frente de Aragón**



Tras la conquista del norte, los republicanos sospecharon de un nuevo intento de Franco de tomar Madrid y, tomando la iniciativa, atacaron y conquistaron la ciudad de Teruel para la República. Franco aceptó el reto, recuperó Teruel y, en abril, llegó a Vinaroz y Benicarló (Castellón), con lo que el territorio republicano quedó dividido en dos y Cataluña aislada.

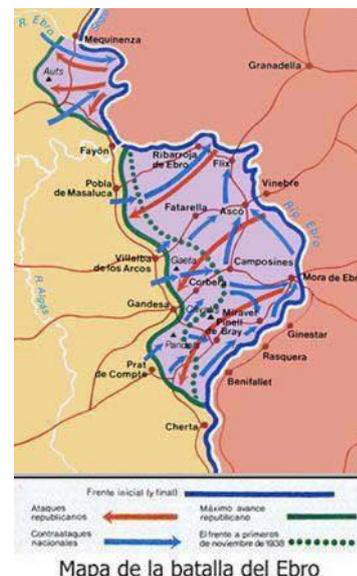
Por su parte, la República se encontraba en una situación precaria, con el territorio dividido, escasez de alimentos y graves enfrentamientos internos.

1.5. La Batalla del Ebro y la caída de Cataluña [abril de 1938-febrero de 1939]



Ante la sorpresa de todos, el ejército republicano lanza una audaz ofensiva, diseñada por el general Vicente Rojo, en el frente del Ebro, con el objetivo de unir de nuevo sus territorios y prolongar la resistencia, amenazando con romper la línea de las tropas nacionales.

La **batalla del Ebro** (de julio a noviembre de 1938) fue la más sangrienta de toda la guerra –se saldó con un elevado número de muertos: 100.000- y supuso, la derrota casi definitiva del ejército republicano.



En diciembre de 1938 el ejército franquista inicia la **ofensiva contra Cataluña**. En enero de 1939 cae Barcelona y los sublevados llegan a la frontera francesa. En este momento, miles de refugiados pasaron a Francia, entre ellos Azaña - presidente de la República y Negrín - jefe de gobierno.

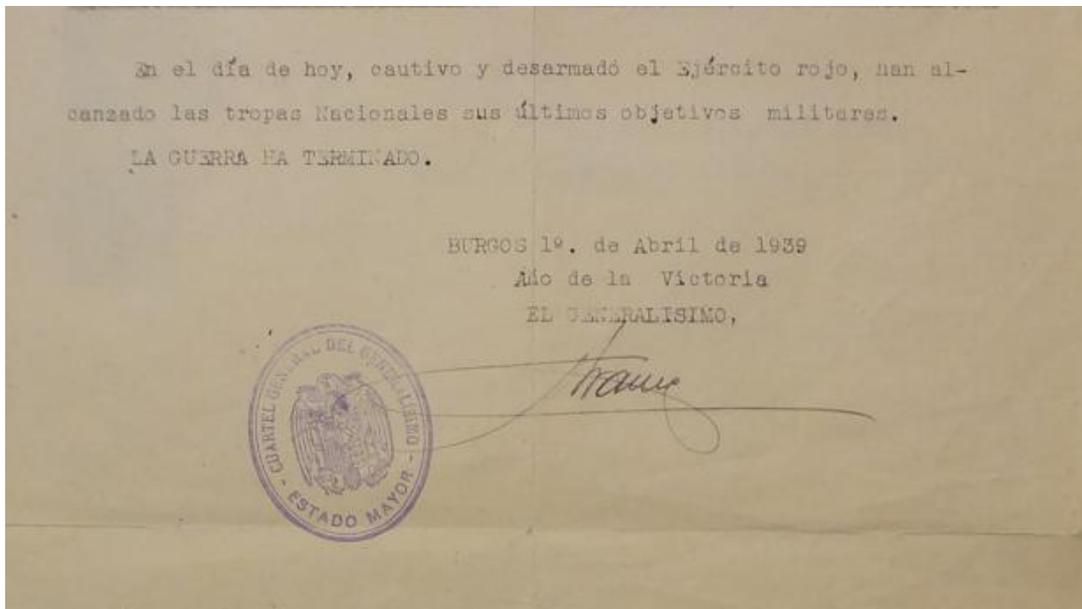
6. El final de la guerra [marzo de 1939]

Las diferencias internas entre los republicanos se hacen patentes, unos eran partidarios de la resistencia a ultranza (Negrín), y otros se mostraban favorables a intentar negociar la paz (Besteiro y Miaja). El coronel Casado, el 5 de marzo de 1939, protagoniza un golpe de Estado e intenta llegar a un acuerdo para lograr una paz sin represalias con Franco, pero éste quería



una rendición incondicional.

Madrid cae el 28 de marzo de 1939 y el 30 del mismo mes Alicante y Valencia. La guerra había terminado. El 1 de abril el general Franco firmó el último y breve parte de guerra.



2. EVOLUCIÓN POLÍTICA DE LAS DOS ZONAS DURANTE LA GUERRA CIVIL

2.1 ESPAÑA REPUBLICANA

En muchos lugares, ante la conmoción del golpe de estado, desapareció el Estado y se produjo un vacío de poder. El presidente de gobierno Casares Quiroga, desbordado por la situación, y contrario al reparto de armas exigido por las organizaciones obreras para combatir a los sublevados, dimitió aquella misma noche. Fue sustituido por Martínez Barrio para que negociase con el General Mola, pero las conversaciones fracasaron. Ante la presión, también dimite. En su lugar es nombrado José Giral.

2.1.1 Gobierno de José Giral (19 julio-septiembre 1936)

Desde el comienzo de la guerra, a la zona republicana le faltó unidad política. El gobierno de la república, presidido por José Giral, carecía de autoridad. Cedió a las peticiones de los partidos y sindicatos obreros y repartió armas al pueblo. Consecuentemente, las milicias obreras y campesinas, armadas, formaron comités con total independencia del gobierno.

En este periodo comienza una indiscriminada represión sobre religiosos, personas de derechas, patronos, militares sospechosos y políticos de derechas (José Antonio Primo de Rivera...) que se concretó en procedimientos judiciales sin garantías aplicados por “tribunales revolucionarios” o en actos incontrolados de violencia (asalto al Cuartel de la Montaña) el gobierno no pudo controlar. El terror popular asustó a la burguesía y desacreditó a los republicanos ante los países democráticos. Se trataba del “terror rojo”².

Por otra parte, estalló una revolución social espontánea, liderada por los sindicatos UGT y CNT, que realizaron incautaciones y colectivizaciones de servicios públicos, fábricas y tierras. Mientras el gobierno se limitaba a ratificar legalmente los hechos consumados. Pronto surgen divergencias internas entre los defensores de la República³.

2.1.2 Gobierno de Largo Caballero (4 sept 1936 – mayo 1937)

Ante el fracaso de las medidas de Giral, Azaña, presidente de la República, encarga a Largo Caballero, secretario de UGT, la formación de un nuevo gobierno de coalición (republicanos, socialistas, comunistas e incluso anarquistas, además de nacionalistas vascos y catalanes). El gobierno de Largo Caballero emprendió reformas políticas para recuperar el control y la disciplina. Las milicias fueron militarizadas y ante el avance franquista el gobierno se trasladó a Valencia.

Los anarquistas, los trotskistas del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) y el ala radical de la UGT – con Largo Caballero- querían hacer simultáneamente la guerra y la revolución, mientras que los partidos republicanos, la mayoría reformista y moderada del PSOE – con Indalecio Prieto - y el Partido Comunista eran partidarios de un estado republicano fuerte para primero ganar la guerra y posponer la revolución al tiempo de paz.

²² Muchos asesinatos, en realidad no tuvieron una motivación política, sino que fueron simples ajustes de cuentas. Esta dura represión fue disminuyendo a partir de 1937. Pero previamente habían tenido lugar las ejecuciones de Goded y Fanjul y del fundador de la Falange, José Antonio Primo de Rivera. También tuvieron lugar las tristemente célebres matanzas de Paracuellos del Jarama y Torrejón de Ardoz (Estas se produjeron cuando, detenidos en diferentes cárceles de Madrid, y con el pretexto de ser trasladados a Valencia, fueron desviados a Paracuellos y Torrejón y allí fusilados.). Además, los asesinatos de presos políticos en la Cárcel Modelo de Barcelona en agosto de 1936. También fueron famosas las “checas”, cárceles clandestinas para los detenidos ilegalmente y los famosos “paseos” en los que se ejecutaba a los detenidos ilegalmente.

³ Estas diferencias llevarán en alguna ocasión a enfrentamientos directos con armas entre anarquistas y comunistas, como el que tendrá lugar en las calles de Barcelona en mayo de 1937.

El Partido Comunista se había hecho dominante gracias a la ayuda soviética⁴. En mayo de 1937 se enfrentaron en una batalla callejera en Barcelona la UGT, los comunistas y el gobierno de la Generalitat contra los anarquistas y el POUM (“Hechos de mayo”), que acabaron deponiendo las armas y fueron perseguidos con dureza por los comunistas. Sin embargo, tras los sucesos de Barcelona, Largo Caballero tuvo que dimitir al no plegarse a las exigencias de los comunistas.

2.1.3 Gobierno de Juan Negrín (mayo 1937-1939)

Tras la dimisión de Largo Caballero, Azaña encarga formar gobierno al socialista Juan Negrín. Su gobierno, compuesto por socialistas, republicanos de izquierda y comunistas, recuperó el control del Estado, frenó las colectivizaciones y se esforzó por ganar la guerra.

Negrín propuso la resistencia a ultranza contra Franco, hasta que se produjese el estallido de la guerra mundial que ya veía próxima. Las derrotas le hicieron perder adeptos, enfrentándose a Prieto y Azaña, partidarios de negociar con Franco. Solo le apoyaba el PCE que fue ganando influencia política y militar después del cese de Indalecio Prieto como ministro de Defensa.

En sus famosos **Trece Puntos** (mayo de 1938) expuso su programa de negociación con garantías que Franco no aceptó⁵. Finalmente, tras la caída de Cataluña, fue depuesto por el golpe militar del coronel Casado, partidario de desplazar a los comunistas y negociar con Franco. Negrín huyó a Francia.



2.2 LA ESPAÑA NACIONALISTA

2.2.1 Unidad política

La ventaja del bando sublevado frente a los republicanos fue, en todo momento, su unidad, simbolizada por la creación de la **Junta de Defensa de Burgos**, bajo la presidencia de general Cabanellas.

⁴ Entre los objetivos del partido comunista se procuró frenar las colectivizaciones, recuperar el poder del Estado y reducir el poder obrero y reforzar la disciplina del ejército.

⁵ Se trata de un programa propagandístico y estratégico, que por su moderación trataba de buscar apoyos internacionales, y, en última instancia, finalizar la Guerra Civil mediante una paz negociada entre los bandos en pugna. Sin embargo, este programa conciliador fue rechazado por Francisco Franco, que tras la severa derrota republicana en la reciente Ofensiva de Aragón se sabía próximo a ganar la guerra e imponer sus condiciones.

BOLETIN OFICIAL

DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL DE ESPAÑA

ADMINISTRACIÓN: GOBIERNO CIVIL DE BURGOS

Precio del ejemplar: 0,25 pesetas

Año 1936

Burgos 30 de septiembre

Número 32

SUMARIO

Decreto número 138.—Nombrando Jefe del Gobierno del Estado Español al Excelentísimo Sr. General de División don Francisco Franco Bahamonde, quien asumirá todos los poderes del nuevo Estado.

Orden 217.—Fijando las normas a que habrán de ajustarse las

la ejecución de lo preceptuado en aquel Decreto.

Orden 220.—Habilitando los días 2 y 3 del próximo octubre para el diligenciado de los protestos de efectos mercantiles con vencimiento el 30 de los corrientes.

Orden 221.—Disponiendo cause baja en el Cuerpo de Seguridad y Asalto, pasando a situación

tos de Secretarios de los Centros de su Distrito.

Orden 225.—Acordando la separación del servicio del Teniente Maquinista de la Armada, don Juan Fontán Fernández.

Orden 226.—Concediendo el empleo de Teniente de Complemento de Ingenieros, al Alférez D. Mosco González Pereda.

Orden 227.—Confirmando el empleo de Teniente de Cohetería

Políticamente los nacionalistas carecían de proyecto propio - eran gente de derechas, centralistas y autoritarias a la vez - pero todos tenían claro que su supervivencia dependía de ganar la guerra. El general Franco consiguió que la Junta, reunida en Salamanca, le nombrara **jefe del Estado y Generalísimo de los ejércitos** el 29 de septiembre de 1936⁶. Franco montó su cuartel general en Salamanca⁷.

2.2.2 Concentración de poder en torno a Franco. Decreto de Unificación

BLUE PERIOD: from the Civil War (1937) to the end of the WWII (1945)

DECRETO DE UNIFICACIÓN, 1937

Llegada la guerra a un punto muy avanzado y próxima la hora victoriosa, urge ya acometer la gran tarea de la paz, cristalizando en el estado nuevo el pensamiento y el estilo de nuestra Revolución Nacional. Unidos por un pensamiento y una disciplina común, los españoles todos han de ocupar su puesto en la gran tarea. Esta unificación (...) precisa tener en cuenta que (...) Falange Española y Requetés han sido los dos exponentes auténticos del espíritu del alzamiento nacional iniciado por nuestro glorioso Ejército el diecisiete de julio. Como en otros países de régimen totalitario, la fuerza tradicional viene ahora en España a integrarse en la fuerza nueva. Falange Española aportó con su programa masas juveniles, (...) los Requetés [aportaron], junto a su ímpetu guerrero, el sagrado depósito de la tradición española (...). Por todo lo expuesto, DISPONGO:

Artículo 1º. Falange Española y Requetés, con sus actuales servicios y elementos, se integran, bajo Mi Jefatura, en una sola entidad política de carácter nacional, que de momento se denominará Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. Esta organización, intermedia entre la sociedad y el Estado, tiene la misión principal de comunicar al Estado el aliento del pueblo y de llevar a éste el pensamiento de aquél a través de las virtudes político-morales, de servicio, jerarquía y hermandad (...). Quedan disueltas las demás organizaciones y partidos políticos.

Artículo 2º. Serán órganos rectores de la nueva entidad política el Jefe del Estado, un Secretariado o Junta Política y el Consejo Nacional (...)

Artículo 3º Quedan fundidas en una sola Milicia Nacional las de Falange Española y de Requetés, conservando sus emblemas y signos exteriores (...). La Milicia Nacional es auxiliar del Ejército. El Jefe del Estado es el Jefe Supremo de la Milicia (...).

Dado en Salamanca a diecinueve de abril de mil novecientos treinta y siete.-
FRANCISCO FRANCO, Boletín Oficial del Estado (Burgos), 20 de Abril de 1937.

Tras la muerte de Mola, poco a poco fue concentrando el poder y edificando su nuevo Estado como una dictadura personal. Para controlar los grupos políticos de los que se nutrían las tropas nacionalistas, carlistas y Falange, los fusionó por el **decreto de Unificación** (abril de 1937) **en un partido único**, Falange Española Tradicionalista y de las JONS, (FET y de las JONS), del que se nombró Jefe Nacional, ya que José Antonio Primo de Rivera había sido fusilado en prisión. Se integrarán posteriormente en él la

CEDA y los monárquicos para evitar enfrentamientos.

En enero de 1938 se creó en Burgos el primer gobierno del nuevo Estado, presidido por Franco. En marzo hizo el **Fuero del Trabajo** inspirado en el fascismo y adoptó el título de **Caudillo**. La Iglesia católica también apoyó a Franco. El cardenal Goma, arzobispo de Toledo y primado de España, organizó una Carta colectiva del episcopado español en su apoyo y justificó la guerra como una cruzada contra el comunismo ateo.



En la zona nacionalista se dio también una **brutal represión** general contra republicanos de todo tipo: dirigentes sindicales, líderes políticos, personas de ideología liberal o izquierdista, maestros, votantes de la República, poetas como Lorca, fueron fusilados, e incluso, matanzas colectivas como las de Badajoz. Es lo que se conoció como "terror blanco".

⁶ En septiembre de 1936, se reunieron los principales mandos militares y eligieron en votación, de manera informal y heterodoxa al general Francisco **Franco** para ostentar un único mando militar y político con los títulos de Generalísimo de los ejércitos y jefe del gobierno del Estado español. En adelante, el **Caudillo**, como le empieza a denominar la maquinaria propagandística del bando nacional, establece una dictadura personal basada en un régimen militar.

⁷ La Junta de Defensa Nacional se transformó en Junta Técnica de Estado, formada por siete comisiones que se asemejaban a los ministerios tradicionales, de carácter consultivo.

2.2.3 Apoyo de la Iglesia a los nacionalistas

Por último, hemos de señalar el apoyo de la Iglesia española a los sublevados. El 1 de julio de 1937, cuarenta y ocho obispos publicaron un documento a favor del alzamiento militar, que obtenía de esta manera una legitimidad de la que carecía por completo. En lo sucesivo, la guerra se presentó como una “**cruzada religiosa**”, en defensa de la fe y contra el comunismo ateo de la República. El nuevo Estado se establece como un estado confesional, se retorna a la subvención estatal de la iglesia, se anula el divorcio y el matrimonio civil y gran parte de la educación vuelve a manos del clero. Se establece lo que vino a llamarse “Nacional-catolicismo”.

3. LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA EN LAS DOS ZONAS

3.1 Zona republicana

La situación económica de la República al comenzar la guerra no era del todo idónea. Con los nuevos estatutos de autonomía aprobados para Cataluña y el País Vasco, se limitaba en cierto modo la autoridad republicana en materia económica, cosa que iría a peor con el desarrollo del conflicto. Simultáneamente existieron dos Bancos de España, de carácter privado, que emitieron moneda propia. En el caso republicano esta entidad se convirtió en el principal soporte para financiar la guerra, vendiendo sus reservas, principalmente a la Unión Soviética a cambio de armas (esta venta se conoce popularmente como el Oro de Moscú).

La peseta republicana sufrió continuas devaluaciones, que provocó en 1939 la casi total pérdida de valor. A esto habría que sumarle la inflación galopante de la economía del Frente Popular. La convulsa situación social republicana, agravada por la revolución, hizo inviable las finanzas gubernamentales, fracasando una tras otra todas las medidas que se pusieron en marcha para sanear sus cuentas. El resultado final de este proceso de descomposición económica fue el colapso final del régimen en marzo de 1939.

3.2 Bando Nacional

La situación económica del bando nacional era muy diferente a la republicana. Los partidarios de Franco encontraron sin mucha dificultad numerosos créditos que ayudaron a financiar la guerra (entre ellos destaca **Juan March**, que poseía muchos contactos en bancos británicos, suizos e italianos). Así mismo, los rebeldes tuvieron la ayuda militar de Italia, Alemania y en menor medida de Portugal⁸.

Por lo que respecta al Banco de España, el bando franquista reunió en Burgos a todas las subsedes que cayeron en su poder para obtener capital nacional y financiar así al Tesoro Nacional durante la guerra, de esta manera el **Banco de España de Burgos** se fue convirtiendo en una institución de peso en el ámbito internacional, superando en poco tiempo al Banco de España del bando republicano.

La organización del sistema en el bando nacional fue más eficaz, ya que no tuvieron el problema de la revolución social y económica que sufrió la zona republicana. Aunque no llegaron a aplicar grandes medidas económicas reformistas, su éxito se basó en una gestión más eficaz de los recursos existentes, así como en conseguir la financiación adecuada con créditos de larga duración. Las medidas que se tomaron fueron encaminadas en una doble dirección: cancelación de todas las reformas republicanas e intervención del Estado en la economía siguiendo los principios de la ideología fascista⁹.

⁸La más decisiva fue la italiana por sus facilidades de pago, ya que el préstamo del régimen fascista de Mussolini se alargó mucho en el tiempo, lo que provocó una reducción considerable de la deuda, debido a la devaluación que sufrió la lira italiana con el final de la guerra mundial.

⁹ Así, en 1937, se creó el Servicio Nacional del Trigo que pasó a controlar el abastecimiento de pan de la población.

4. LAS CONSECUENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES DE LA GUERRA CIVIL. COSTES HUMANOS

La guerra había concluido, pero sus terribles consecuencias iban a estar presentes durante decenios en España.

4.1 Consecuencias demográficas: mortalidad, caída de la natalidad y exilio.

En primer lugar, la guerra dejó un terrible saldo de víctimas: muertos, heridos, mutilados, desaparecidos y exiliados. Decenas de miles de personas perdieron la vida en el conflicto, tanto soldados en el frente como civiles por los bombardeos, las penurias y la represión. No hay acuerdo sobre el número de personas ejecutadas como consecuencia de la represión que siguió a la Guerra Civil, unos hablan de 20.000 pero otros elevan esa cifra hasta 100.000. En cualquier caso, el periodo más duro se prolongó desde el final de la guerra hasta 1942. Tampoco hay acuerdo sobre la cifra de los que sufrieron penas de prisión. Se estima que al



finalizar 1940 había unos 200.000 presos políticos. En 1950 todavía quedaban en las cárceles al menos 17.000 presos políticos. Por otra parte, es difícil cuantificar el número de fallecidos como consecuencia directa de la guerra, se calcula que fueron en torno a 500.000. A esta cifra hay que añadir los fallecidos por enfermedad o malnutrición, los asesinados y los exiliados, por lo que muchos autores hablan de 1.000.000 de desaparecidos en total. Además, a las muertes habría que añadir el fuerte y constante descenso de la natalidad durante los años de guerra y posguerra.

4.1.1 Exilio

Ya durante el conflicto, los "niños de la guerra" fueron evacuados a la URSS para alejarlos de la guerra, pero el gran éxodo tuvo lugar en enero y febrero de 1939. Ya hacia el final de la guerra, cuando población procedente de toda España y miles de soldados en retirada se concentraron en Cataluña para cruzar la frontera francesa. Entre el 27 de enero y el 3 de febrero de 1939, aproximadamente medio millón de españoles cruzaron la frontera francesa. Mientras, otros miles huían en barcos hacia el norte de África y otros destinos. El exilio supuso una importante pérdida demográfica, pero, tal vez, más importante fue la pérdida económica que supuso el exilio, tanto de jóvenes en edad de trabajar, como de intelectuales y profesionales altamente cualificados (las élites científicas, literarias y artísticas de la Edad de Plata) que dejaron de prestar sus servicios al país. Los principales países de acogida fueron Francia, Rusia y México¹⁰.

¹⁰ Exilio en Francia: En marzo de 1939 había en Francia 450.000 refugiados, maltratados y acogidos en campos de concentración en pésimas condiciones. El gobierno francés pidió a Franco que de nuevo los acogiese y cuando se les garantizó cierta seguridad (que no siempre se cumplió) regresaron 300.000. De los que optaron por no regresar, unos 20.000 marcharon a Argelia, en donde ya se encontraban refugiados otros 15.000. Otros se vieron presionados a alistarse en la Legión Extranjera. Tras la capitulación francesa ante las tropas alemanas, éstos entregaron a Franco a bastantes refugiados (entre ellos a Campanys, presidente de la Generalitat de Cataluña que fue fusilado) acabando muchos de ellos en la cárcel. Otros fueron a parar a los terribles campos de concentración alemanes, como Largo Caballero. El resto de los exiliados que permanecieron en Francia acabaron integrándose relativamente bien en la sociedad gala. Los acogidos en Rusia fueron unos 8.000, de los cuales 5.000 eran niños, el resto eran miembros del Partido Comunista de España. Todos acabaron integrándose con relativa facilidad en la Rusia soviética con la que compartieron la terrible dureza de la Segunda Guerra Mundial. México: Acogió a unos 22.000 exiliados. De ellos, la mitad tenían una buena cualificación profesional: más de 150 catedráticos universitarios (el 28% del total de los que había en España), más de 200 profesores de enseñanza media, unos 2.000 maestros, 1.700 médicos, aproximadamente unos 1.200 abogados, casi 450 ingenieros y técnicos, 250 escritores y periodistas, casi 4.000 militares profesionales y gran parte de la cúpula política republicana. Este brillante papel de expertos contribuyó de forma decisiva a la modernización de México.

4.2. Consecuencias económicas

La guerra fue una verdadera catástrofe económica. Un dato revela su magnitud: la renta nacional y per cápita no recuperará el nivel de 1936 hasta 1954.

Los principales elementos de la catástrofe económica fueron:

- Destrucción del tejido industrial del país, lo que llevó a la vuelta en los años cuarenta a una economía básicamente agraria.
- Destrucción de viviendas, comunicaciones, infraestructuras...
- Aumento de la deuda externa y pérdida de las reservas de oro del Banco de España usadas por el gobierno de la República para pagar la ayuda soviética.

Por otra parte, la producción agraria descendió en más de un 20%. Reducción que sometió a la población española de la posguerra al hambre y al racionamiento de los alimentos¹¹. La producción industrial se redujo un 30%. La actividad económica se paralizó y la ayuda recibida por los “nacionales” debía ser pagada ahora, endeudando al país.



4.3 Consecuencias sociales

Por último, la guerra destruyó la convivencia y el frágil sistema democrático alumbrado por la Segunda República, y fue sustituido por una dictadura militar, de inspiración fascista, que se prolongaría por más de 40 años.

La paz se impuso mediante la imposición de un bando sobre otro, al margen de cualquier modelo de reconciliación nacional. La represión, al amparo de la Ley de responsabilidades políticas, dirigida por tribunales militares, fue implacable con los derrotados.

Se llevó a cabo una depuración de funcionarios públicos (especialmente los dedicados a la enseñanza) que vieron como sus carreras profesionales y sus vidas se arruinaban.

El resultado de la guerra trajo consigo la recuperación de la hegemonía económica y social por parte de la oligarquía terrateniente, industrial y financiera. Paralelamente, se dio la pérdida de todos los derechos adquiridos por los trabajadores

¹¹El pueblo pasó hambre y se produjeron fenómenos como el del **acaparamiento** y la venta fraudulenta en el **mercado negro** (estraperlo) de productos esenciales, lo que enriqueció a unos cuantos.

LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

DHISTORIA
d-historia.blogspot.com

